



Interdisciplinaria

ISSN: 0325-8203

ISSN: 1668-7027

interdisciplinaria@fibercorp.com.ar

Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y
Ciencias Afines

Argentina

Español, Silvia; Bordoni, Mariana; Carretero Pérez,
Soledad; Martínez, Mauricio; Camarasa, Rosario
La imitación y el entonamiento afectivo en el juego social temprano
Interdisciplinaria, vol. 35, núm. 2, 2018, Julio-, pp. 291-305
Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines
Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18058785004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La imitación y el entonamiento afectivo en el juego social temprano*

Imitation and affect attunement in early social play

Silvia Español**, Mariana Bordoni***, Soledad Carretero Pérez****,
Mauricio Martínez***** y Rosario Camarasa*****

*Trabajo financiado con el Proyecto PICT-2013-0368 de la ANCyT.

**Doctora en Psicología. Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). E-mail: silvia.ana.es@gmail.com

***Doctora en Psicología. Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). E-mail: mgbordoni@gmail.com

****Doctora en Psicología. Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). E-mail: solecarretero@gmail.com

*****Magister en Psicología Cognitiva y Aprendizaje y Doctorando en Psicología. Docente e Investigador en la Universidad Abierta Interamericana (UAI). E-mail: martinez_ms75@hotmail.com

*****Licenciada en Psicología. Investigadora en Universidad Abierta Interamericana (UAI). E-mail: rosariocamarasa@hotmail.com

Instituto de Investigaciones de Ciencias Sociales de América Latina (IICSAL)
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Resumen

Con el objetivo de estudiar las pautas adultas de imitación y entonamiento afectivo que ocurren en las situaciones de juego social temprano entre adulto y bebé, se realizó un estudio longitudinal de caso único, con una díada adulto-bebé. La edad del bebé en la primera sesión, según la convención piagetiana [año; mes (día)], fue: 00; 3 (05) y en la última sesión: 00; 6 (28). Se filmaron 8 sesiones de interacción espontánea de la díada, en su hogar, cada 15 días. De cada sesión se seleccionaron los primeros 10 minutos de juego social temprano. Con este material se generó una video-secuencia de juego social temprano a la que se le aplicó un código observacional con categorías para las pautas de actividades de coincidencia maternas (imitación y entonamiento afectivo). Los datos obtenidos en este estudio indican que las actividades de coincidencia maternas de imitación y entonamiento afectivo aparecen en todo el período estudiado,

con una frecuencia de dos eventos de coincidencia por minuto de juego social temprano. Se observó que las pautas de entonamiento afectivo materno casi duplican a las de imitación entre los 3 y 6 meses de vida del bebé. Asimismo, se registró que la mayoría de los entonamientos afectivos fueron transmodales y que la madre utilizó su voz como modalidad conductual privilegiada para establecer coincidencias comportamentales con su bebé, ya sea a través de la imitación o del entonamiento. Las imitaciones maternas más frecuentes ocurrieron como respuesta a las vocalizaciones del bebé y los entonamientos afectivos fueron provocados principalmente por los movimientos del bebé.

Palabras clave: Reciprocidad; Entonamiento afectivo; Imitación; Juego social; Infancia.

Abstract

This paper focuses on two specific matching activities of maternal behavior in early social play: imitation and affect attunement. Imitation is a pattern of frequent interaction between adult and baby, providing a pleasant experience to both participants. In that context, imitation is not only bi-directional, but it is the adult who imitates more frequently. Affect attunement is an intuitive and fleeting interaction pattern, through which the adult attunes to the baby's affective state. It is a matching activity, where the amodal features of the infant's behavior (intensity, temporal organization, spatial pattern and / or quantity) are reflected through a different conduct. Previous research indicates that during the first 6 months of the baby's life, the adult very often uses imitation as well as affect attunement for interacting (which involves performing a different behavior than the baby's in which the adult matches the intensity, temporal pattern, spatial pattern, and / or the amount of the child's original behavior). Maternal affect attunement events have been observed from 2 months of age, and the frequency ratio between affect attunement and maternal imitation has been observed to change in ontogenetic development: between the baby's 2nd and 6th months the adult's imitative activity occurs at higher rates; while in the second half of the first year of life, the relationship is reversed. This paper presents the results of a longitudinal case study on a mother-infant dyad, about maternal imitation and affect attunement behaviors in early social play situations between the 3rd and 6th months of the baby's life. According to Piaget's convention [year; month (day)], the baby's age was 00; 3 (05) in the first session, and 00; 6 (28) in the last session. Every 15 days, a total of 8 sessions of the dyad's spontaneous interaction, were filmed in their home. From each session, the first 10 minutes of early social play were selected. With this material a video-sequence of early social play was generated to which an observational code with categories for maternal matching activity patterns (imitation and affect attunement) was applied. The percentage of each category's occurrence in each evolutionary period was calculated. The data obtained in this study indicate

that maternal matching activities of imitation and affect attunement appear from the beginning of the studied period. These results confirm those previously obtained in other studies that show the early emergence of adult imitation and affect attunement behavioral patterns. The data also indicate that matching activities of imitation and affect attunement appear throughout the studied period with a frequency of two events per minute of early social play. These results partially confirm those previously obtained in other studies. The new information obtained in our study concerns the frequency of both reciprocity patterns, and the type of behavior of the mother and baby involved in these matching activities. Patterns of maternal affect attunement almost double those of imitation between the baby's 3rd and 6th months. It was also reported that most affect attunements were transmodal and that the mother used her voice as a privileged way to establish a behavioral match with her baby, either through imitation or affect attunement. The most frequent maternal imitations occurred in response to the baby's vocalizations, and affect attunements were caused mainly by the baby's movements. Without detracting from the dyad's intense vocal activity already registered in the field's literature, the high frequency of affect attunements in response to infant movement highlights a trait less noticed in previous research: the adult's mastery in reading the baby's body and movement.

Key words: Reciprocity; Affect attunement; Imitation; Social play; Infancy.

Introducción

El juego ha sido ampliamente explorado por su papel central en el desarrollo del niño (Elkonin, 1985; Español, 2004; Lillard, 1993; Piaget, 1946; Stefani, Andrés & Oanes, 2014). En particular, en el caso del juego social o interactivo se ha prestado especial atención al aprendizaje de reglas y a la negociación de roles y metas (Bruner & Sherwood, 1976; Garvey, 1977). Sin embargo, como señalan Fantasia, Fasulo, Costall y López (2014), poco se ha investigado

sobre el juego social temprano entre adulto y bebé. Como toda interacción social, el juego entre adulto y bebé es un proceso creativo que surge de la dinámica de interacción entre los diferentes individuos en un contexto cultural específico (Fogel, 1993). Desde la perspectiva de segunda persona en cognición social, se considera que lo que hace un sujeto tiene una respuesta sensible en el otro, de tal suerte que acciones y reacciones tienen los rasgos de la reciprocidad (Gomila, 2002; Pérez, 2013; Reddy, 2008). Para comprender el despliegue de dicha dinámica de interacción es esencial prestar atención a la participación de cada uno de los individuos en ellas, ya que el intercambio social en tiempo presente trasciende, pero no destruye la autonomía de los participantes en tanto que individuos (De Jaeger, Di Paolo & Gallagher, 2010). En las interacciones sociales tempranas suelen observarse múltiples pautas de reciprocidad entre adulto y bebé (miradas mutuas, sonrisas, gestos, ajustes de posturas corporales, vocalizaciones, etcétera). Entre las pautas de reciprocidad se encuentran las actividades de coincidencia, que son momentos de la interacción en los que se establece coincidencia o semejanza entre las conductas de los participantes, las cuales permiten establecer un grado especial de mutualidad (Beebe, Rustin, Sorter & Knoblauch, 2003; Bordoni, 2015; Užgiris, 1999). El estudio realizado exploró el juego social temprano entre adulto y bebé observando, específicamente, dos actividades de coincidencia: la imitación y el entonamiento afectivo.

El juego social temprano

El juego es una de las primeras manifestaciones de la vida social del bebé. A partir de los 2 ó 3 meses de vida, emergen entre adulto y bebé una variedad de formas de juego interactivos vocales-kinéticos: los juegos sociales tempranos. Las madres / padres / cuidadores utilizan un amplio repertorio de sonidos y movimientos lúdicos para convocar a sus bebés a la pura interacción social (en el sentido de que se busca la inter-

acción por la interacción misma sin que se requieran otros objetivos) y los bebés responden a ellos desde muy temprano con conductas sociales (gorgeos, sonrisas, vocalizaciones) (Stern, 1974, 1977; Stern, Beebe, Jaffe & Bennett, 1977).

Los primeros trabajos en el área exploraron la co-construcción de la interacción de la madre y el bebé en sus juegos libres, en torno a los 3 meses de edad (Stern, 1974; Trevarthen, 1977), la organización temporal de los juegos de expectativas en la misma edad (Stern, 1977) y la co-regulación diádica en el juego tradicional de ocultar y desocultar el rostro (*peek-a-boo* o *acá está*) alrededor de los 5 meses (Bruner & Sherwood, 1976).

Más allá de estos estudios pioneros, poco se ha investigado en las últimas décadas sobre los juegos sociales tempranos (Fantasia et al., 2014; Mehus, 2011). Recientemente, Fantasia y colaboradores (2014) estudiaron el modo de participación del bebé en los juegos rutinarios sociales a los 3 meses. Schejtman y colaboradores (2009) analizaron la regulación afectiva en situación de juego libre a los 6 meses. Español (2014) y Carretero Pérez (2016) describieron las performances adultas dirigidas al bebé, un tipo de interacción social que ocurre frecuentemente en contexto de juego y está basada en la repetición variada de sonidos y movimientos. Las performances aparecen muy temprano en el desarrollo, tienen un pico de frecuencia alrededor de los 4-5 meses y luego disminuyen (Carretero Pérez, 2016). Pellegrini (2009) señala que los juegos sociales tempranos suelen desplegarse en medio de otras formas de interacción social y que en muchas ocasiones no se distingue entre ambos procesos. Aunque su distinción no siempre es evidente, la primacía de medios sobre fines y la orientación no funcional son dos rasgos constitutivos del juego que algunos consideran suficientes para caracterizarlo (Pellegrini, 2009; Fagen, 2011).

Dos pautas de reciprocidad: La imitación y el entonamiento afectivo

La imitación forma parte del repertorio conductual del adulto y del bebé. Užgiris, Benson, Kruper y Vasek (1989) señalaron la naturaleza social y bi-direccional de la imitación durante el primer año de vida del bebé en sus interacciones espontáneas con los adultos, la imitación inmediata es frecuentemente utilizada por los bebés y, más aún, por los adultos como un modo de entrar en contacto y prolongar los ciclos de interacción. Desde este punto de vista, la imitación (a través del establecimiento de una coincidencia conductual global) está al servicio de la mutualidad y del establecimiento de algún tipo de entendimiento compartido (Užgiris, 1984, 1999). Durante el primer año de vida se observó que en los intercambios sociales con el bebé, el adulto utiliza la imitación muy frecuentemente para interactuar con él y que a medida que crece, comienza a aumentar su actividad imitativa (Kokkinaki & Kugiumutzakis, 2000; Pawlby, 1977; Užgiris, 1999). Algunos estudios indican que, en estos momentos tempranos del desarrollo, la actividad imitativa se concentra fundamentalmente en la expresión facial y en las vocalizaciones (Kokkinaki & Vitalaki, 2013; Malatesta & Haviland, 1982; Moran, Krupka, Tutton & Simon, 1987; Užgiris, 1984). La mayoría de los estudios sobre imitación en contexto de interacción social espontánea o natural madre / padre-bebé, en este momento del desarrollo, se ha concentrado en analizar la imitación vocálica de la diada (Kokkinaki & Kugiumutzakis, 2000; Kokkinaki & Vasdekis, 2003; Kugiumutzakis, 1993; Papoušek, H., Papoušek, M. & Kestermann, 2000; Malloch & Trevarthen, 2009). Para una revisión actualizada sobre la función social de la imitación en la infancia temprana, ver Bordoni (2018a).

El entonamiento afectivo es una actividad de coincidencia que, al menos en el primer año de vida no es bidireccional, ya que forma parte solamente del repertorio conductual adulto. Stern (1991; Stern, Ho-

fer, Haft & Dore, 1985) lo definió como un tipo particular de imitación parcial que implica la realización de un comportamiento abierto distinto al del bebé en la que se mantienen y se hacen coincidir ciertos rasgos de la conducta infantil original. Los rasgos que se pueden hacer que coincidan son: la intensidad (absoluta o perfil de intensidad), la pauta temporal (duración, ritmo, pulsación), la pauta espacial. Éstos tienen la particularidad de ser propiedades amodales, es decir que pueden ser percibidos por varias modalidades perceptivas, ya que no pertenecen a ninguna en especial. Por ejemplo, una beba de 9 meses se excita mucho con un juguete y extiende la mano para tomarlo. Cuando lo hace, emite un exuberante aaaaaah, y mira a la madre. Ésta le devuelve la mirada, junta los hombros y emprende una extraordinaria torsión con la parte superior del cuerpo, como una bailarina de discoteca. El baile dura lo mismo que el 'aaah' de la niña y es igualmente excitado, gozoso e intenso. En este caso, la beba vocalizó y la madre entonó o sintonizó a través de la ejecución de un movimiento a la vista de la bebé, que mantiene idénticos los rasgos de duración e intensidad (Stern, 1991).

Existen distintos tipos de entonamientos afectivos de acuerdo a la combinación de modalidades conductuales: transmodal (el emparejamiento se establece a partir de la coincidencia expresada en modalidades de conducta diferente, por ejemplo, el ritmo del movimiento se hace coincidir con el ritmo de las vocalizaciones), intramodal (se usa la misma modalidad conductual, pero realizando una conducta abierta diferente) y mixto (se realiza un entonamiento intramodal y se suma otra modalidad de conducta) (Stern et al., 1985). En cambio, por definición, la imitación es siempre una coincidencia intramodal (el movimiento se empareja con movimiento, la vocalización con vocalización).

A diferencia de la imitación que mantiene la atención enfocada en la forma de la conducta externa o en la acción realizada, las pautas de entonamiento afectivo llevan

el foco de atención al estado subjetivo, al carácter del sentimiento que se está compartiendo; por tal motivo son una vía privilegiada para comulgar con estados internos o de indicar que se los comparte (Stern, 1991). Las conductas externas que se aparecen pueden diferir en forma y modo pero son intercambiables como manifestaciones de un estado interno único y reconocible. La madre toma algo de una expresión del bebé y lo transforma en otra cosa, generando una conducta abierta novedosa. El entonamiento afectivo se asemeja a la imitación, así como al contagio afectivo o a la empatía, en tanto comparte con ellas la posibilidad de establecer una resonancia emocional. Pero su rasgo diferencial es que hace algo distinto: refunde la experiencia emocional en otra forma de expresión, reformula un estado subjetivo. Trata al estado subjetivo como referente y a la conducta abierta como posible expresión del referente (para una revisión sobre entonamiento afectivo ver Bordoni, 2018b).

Tanto el entonamiento afectivo como la imitación se han estudiado en el contexto de lo que puede entenderse, al menos en un sentido amplio, como juego social. Frecuentemente, en los textos no se distingue entre juego social e interacción social llegando a veces a usarse como sinónimos; sin embargo, los procedimientos utilizados permiten suponer que las interacciones observadas fueron prevalentemente de juego social o que al menos incluían episodios de juego social. En estos estudios, las filmaciones se realizaron ya sea en el laboratorio o en la casa, cuando el bebé estaba bien descansado, limpio y tranquilo, y como consigna se les pidió a las madres que jugaran con el bebé como normalmente lo hacen en su vida cotidiana. Excepto en algunas investigaciones sobre imitación (e.g., Jones & Yoshida, 2012; Kokkinaki & Kugiumutzakis, 2000; Kokkinaki & Vasdekis, 2003; Pawlby, 1977), los diseños de investigación utilizados para estudiar el uso de estas actividades de coincidencia en la interacción diádica fueron estudios transversales con grupos de bebés de entre 8 y 13 meses,

sin interpretación evolutiva de los datos obtenidos (Stern et al., 1985; Szajnberg, Skrinjaric & Moore, 1989) o estudios longitudinales transversales (Jonsson, et al., 2001; Jonsson & Clinton, 2006; Malatesta & Haviland, 1982; Moran, Krupka, Tutton & Symons, 1987; Užgiris et al., 1989). En estos estudios se encontró que el entonamiento afectivo y la imitación son conductas frecuentes en la díada. Se registró que durante el primer año de vida, en promedio, en las interacciones lúdicas espontáneas madre-bebé ocurre cerca de un evento de coincidencia por minuto, ya sea de imitación o de entonamiento afectivo (Jonsson et al., 2001; Pawlby, 1977; Szajnberg et al., 1989). Los eventos de imitación aumentan con la edad del bebé desde un episodio cada 2 minutos a los 2 meses y medio hasta los 15 episodios a los 11 meses y medio (Užgiris et al., 1989). En cuanto al entonamiento afectivo, en situaciones de juego en el laboratorio con bebés de 8 a 12 meses, las madres promediaron un entonamiento cada 65 segundos (Stern et al., 1985). A diferencia de la imitación, que emerge en la díada desde los primeros días de vida del bebé, el entonamiento no está presente desde las primeras interacciones con los bebés. Inicialmente, se encontró que las madres empiezan a realizar entonamientos afectivos a partir de los 9 meses de vida de sus hijos (Stern, 1991). Sin embargo, en trabajos posteriores, se encontraron pautas de entonamiento afectivo materno frente a bebés desde los 2 meses. Se observó también que la relación de frecuencia entre las actividades de coincidencia de imitación y entonamiento afectivo cambia en el desarrollo ontogenético: entre los 2 y los 6 meses del bebé, los episodios de imitación adulta ocurren en mayor número comparadas con los entonamientos afectivos; mientras que en la segunda mitad del primer año de vida, los episodios de entonamiento afectivo prevalecen por sobre los de imitación (Jonsson et al., 2001).

Existen algunos datos sobre la frecuencia de los diferentes tipos de entonamiento afectivo. De acuerdo a Stern y colaborado-

res (1985), la mayor parte de los entonamientos atraviesan diversos modos sensoriales. En el 39% de los casos las madres realizaron entonamientos transmodales; en el 48% de los casos realizaron entonamientos mixtos. Sólo el 13% de los casos fueron entonamientos intramodales. De modo que durante el 87% del tiempo de la experiencia, los entonamientos de la madre fueron parcial o totalmente transmodales; por ejemplo, ante una vocalización del bebé, lo más probable es que el entonamiento de la madre sea facial y viceversa. Existen también datos (1) acerca de la distribución de la frecuencia de los entonamientos maternos de acuerdo a las conductas del bebé: vocalización 57%, gesto 51%, movimiento de cabeza 31%, movimiento de cuerpo 28%, expresión facial 47%, respiración 17% (la suma de los porcentajes supera el 100% porque las madres pueden entonar más de una conducta al mismo tiempo) y (2) acerca de la distribución de la frecuencia de los entonamientos maternos de acuerdo a la modalidad de conducta utilizada por la madre: vocalización 73%, gesto 10%, movimiento de cabeza 17%, movimiento de cuerpo 19%, expresión facial 46%, respiración 15% (la suma de los porcentajes supera el 100% porque las madres pueden entonar con más de una conducta al mismo tiempo).

En cuanto a las conductas involucradas en los eventos de imitación en el primer año de vida, los estudios registran que durante la primera mitad del año prevalecen las imitaciones de las expresiones faciales, las vocalizaciones y los movimientos de cabeza (Jones & Yoshida, 2012; Malatesta & Haviland, 1982; Moran, Kupka, Tutton & Simon, 1987; Pawlby, 1977; Uzgiris et al., 1989) y que, en la segunda mitad, aparece la imitación manual y de acciones sobre objetos (Masur & Rodemaker, 1999; Pawlby, 1977; Uzgiris et al., 1989).

Como puede observarse, el entonamiento afectivo y la imitación se han estudiado mayormente por medio de estudios transversales sin interpretación evolutiva de los datos obtenidos o a través de estudios longitudinales transversales en contexto de

juego social en sentido amplio. El objetivo del trabajo que se informa fue estudiar el entonamiento afectivo y la imitación maternos en el contexto específico de juego social temprano, con un diseño longitudinal de caso único, que permite el análisis detallado de los cambios evolutivos, durante el período 3-6 meses, momento evolutivo en el que ambas pautas de reciprocidad se encuentran presentes en la interacción diádica y forman parte de las experiencias de intersubjetividad primaria (Bråten & Trevarthen, 2007; Jonsson et al., 2001; Jonsson & Clinton, 2006; Kugiumutzakis, 1999).

Método

Participantes

Se observó una diada adulto-bebé. Se trata de un bebé nacido a término y con un desarrollo típico de acuerdo a lo informado a los padres en las visitas periódicas al pediatra. Es el segundo hijo de una familia de clase media. La edad del bebé en la primera sesión, según la convención piagetiana [año; mes (día)], fue: 00; 3(05); en la última sesión: [00; 6 (28)].

Procedimiento

Se informó a los padres que se trataba de un estudio de interacción social y el procedimiento a seguir. Los padres firmaron un consentimiento informado.

Videofilmación.

La diada madre-bebé fue visitada siempre en su hogar. Se solicitó a la madre que interactuara con su bebé como normalmente lo hace en su vida cotidiana. Se filmaron 8 sesiones de 45 minutos de duración a intervalos de 15 días, registrándose un total de 360 minutos de interacción espontánea. Se utilizó una filmadora digital SONY DCR-SR82. Las filmaciones las realizó una camarógrafa (tercera autora de este trabajo), sin participar de la interacción, exceptuando

los casos en los que la madre le dirigió algún comentario. En tales ocasiones respondió amablemente cuidando de no perjudicar ni cambiar el fluir de la interacción entre la madre y el bebé.

Las interacciones entre bebé y adulto incluyeron todo tipo de situaciones de interacción social (alimentación, baño, cambio de pañales, regulación del sueño, alivio de dolores, juego social). De cada sesión se seleccionaron los primeros 10 minutos (no necesariamente continuados) de juego social temprano. El criterio utilizado para la detección de las escenas de juego social temprano fue que la conducta involucrada en el evento social no tuviera una orientación funcional (destinada a satisfacer necesidades básicas del bebé) y que, a través de la reiteración placentera de la conducta no funcional, se evidenciara la primacía de medios sobre fines.

Se generó una video-secuencia con las selecciones de los primeros 10 minutos de juego social temprano de cada sesión y se la incorporó a un software de video-anotación Anvil 5.1.9 (Kipp, 2008). Como la frecuencia de observación de la diada fue quincenal, se obtuvieron dos sesiones de observación en cada mes del bebé; es decir que fueron observados 20 minutos de juego social temprano en cada momento evolutivo.

Codificación de imitación y entonamiento afectivo.

Se generó un código de observación *ad hoc* con las siguientes categorías:

1.- Tipo de coincidencia establecida

a.- Imitación: la madre responde al comportamiento inmediatamente anterior del bebé, en un lapso no mayor de 5 segundos, estableciendo una coincidencia global con la acción del bebé; responde en la misma modalidad conductual con el mismo contenido de acción. Por ejemplo, si el bebé abre la boca, ella abre la boca (imitación de la expresión facial), si el bebé vocaliza, la mamá vocaliza con la misma alocución (imitación vocálica).

b.- Entonamiento afectivo: la madre responde al comportamiento inmediatamente anterior del bebé, en un lapso no mayor de 5 segundos, a través de una conducta diferente a la del bebé en la que establece coincidencias entre la duración, ritmo, pulso, cantidad, intensidad y/o pauta espacial de las conductas. Puede hacerlo de diferentes formas. En el entonamiento afectivo intramodal la madre entona en la misma modalidad conductual (por ejemplo, cuando el bebé vocaliza aaa aaa, la madre responde en la misma intensidad y ritmo mmm mmm). En el entonamiento afectivo mixto puede agregar a la misma modalidad conductual otra modalidad (cuando además de entonar con una vocalización una conducta esforzada del bebé, la madre, por ejemplo, agrega la expresión facial de esfuerzo cerrando los ojos y la boca). En el entonamiento afectivo transmodal la madre cambia completamente de modalidad conductual (por ejemplo, cuando el bebé muerde o chupa a la mamá en su mejilla y ella vocaliza al ritmo e intensidad de los movimientos de boca y lengua del bebé que siente en su rostro).

2.- Tipo de conducta implicada en la coincidencia en el bebé y en la madre

a.- Del bebé

Expresión facial: incluye las expresiones emocionales, sonrisas y gestos faciales exagerados o inhabituales de la cara. Por ejemplo, apertura de boca, cierre de ojos o pestaños exagerados, sacada de lengua, etcétera. La sonrisa fue excluida de la codificación por ser muy frecuente y acompañar muchas de las situaciones de interacción.

Vocalización: incluye cualquier sonido emitido vocalmente, desde vocalizaciones silábicas o casi-lingüísticas, hasta gruñidos y onomatopeyas.

Movimiento: son todos los movimientos corporales diferentes a las expresiones faciales; contempla movimientos que son susceptibles de ser vistos por la madre (proximales y distales) y movimientos del bebé que ésta percibe únicamente por contacto

(en los que la posición espacial de ambos no permite la percepción visual).

b.- De la madre

Las categorías del código se incorporaron al *software* de video-anotación Anvil 5.1.9.

Análisis de los datos

Se realizó una primera observación global de la video-secuencia para detectar las conductas de coincidencia. Luego se clasificó cada evento de coincidencia detectado según el tipo de coincidencia establecida (imitación o entonamiento afectivo) y el tipo de conducta implicada (expresión facial, vocalización, movimiento) del adulto y del bebé. Los casos identificados como entonamiento afectivo, fueron clasificados según su tipo (intramodal, transmodal o mixto). La categorización de cada evento de coincidencia fue discutida por los cinco autores del trabajo. En los pocos casos en los que no se logró consenso en la codificación, el evento fue descartado.

Se calculó la frecuencia de actividades de coincidencia maternas según la edad del bebé, sumando todos los eventos reconocidos de cada categoría para cada momento evolutivo del período estudiado. Además, se calcularon las proporciones que representan los casos de imitación y de entonamiento afectivo en el total de eventos de coincidencia, durante el período estudiado.

Finalmente, se calcularon las tasas de ocurrencia promedio de eventos de actividades de coincidencia, de imitación y de entonamiento afectivo por minuto de juego social temprano para el período 3-6 meses; para hacerlo, la frecuencia por sesión de cada actividad de coincidencia se dividió por 10 (minutos de juego social temprano observado) y luego se obtuvieron sus medias para el período estudiado.

Resultados

Frecuencia de actividades de coincidencia maternas

Se registraron 178 eventos de actividades de coincidencia maternos (imitación y entonamiento afectivo) en el total de tiempo de juego social temprano madre-bebé observado (80 minutos total de juego social temprano correspondientes a los 10 primeros minutos de cada sesión realizada una vez cada 15 días, desde los 3 hasta los 6 meses de vida del bebé). De estos 178 eventos, el 37% son imitaciones (65 episodios) y el 63% restante corresponde a entonamientos afectivos (113 episodios) (ver Tabla 1). En el período 3-6 meses se registró una tasa promedio de 2.22 eventos de coincidencia; .8 eventos de imitación y 1.4 eventos de entonamiento afectivo por minuto de juego social.

Se registraron eventos de actividad de coincidencia materna (de imitación y de entonamiento afectivo) durante todo el período estudiado. La distribución de las conductas maternas de coincidencia de acuerdo a la edad del bebé trazan una trayectoria evolutiva en forma de U invertida: a los tres meses del bebé, se pudieron identificar 36 eventos de actividades de coincidencia (69 a los 4 meses, 51 a los 5 y 22 a los 6; ver Tabla 1).

Con respecto a la distribución de las actividades de coincidencia de entonamiento afectivo y de imitación durante el período observado, se encontró que a los 3 y a los 6 meses la diferencia entre las frecuencias de imitación y entonamiento afectivo maternos es leve (16 entonamientos y 20 imitaciones a los 3 meses; y 12 entonamientos y 10 imitaciones a los 6); en el cuarto y quinto mes hay una diferencia marcada a favor del entonamiento afectivo (ver Tabla 1).

Las frecuencias de las actividades de coincidencia analizadas muestran trayectorias evolutivas diferentes en el período 3-6 meses. El entonamiento afectivo materno describe una trayectoria de U invertida: la

frecuencia de los entonamientos maternos aumenta de los 3 a los 4 meses, desciende levemente a los 5 y disminuye marcadamente a los 6 (acercándose al valor inicial). En cambio, la actividad de imitación muestra una trayectoria más estable a lo largo del período, con una suave tendencia descendente. De todos modos, a los 6 meses la frecuencia de ambas pautas descienden, tomando el valor más bajo del período (ver Tabla 1).

Frecuencia de tipo de entonamientos afectivos maternos

Del total de entonamientos afectivos maternos, el 83% fueron transmodales (94 eventos de 113), el 6% fueron mixtos (7 eventos) y el 11% intramodales (12 eventos). De estos datos se desprende que la gran mayoría de los entonamientos afectivos maternos implicaron el cambio de modalidad conductual. Esta tendencia se mantuvo constante en todo el período estudiado, registrándose las mayores diferencias a los 4 y 5 meses (ver Tabla 2).

Frecuencia de comportamientos del bebé imitados y entonados afectivamente

De los 65 eventos de imitación materna, el 94% corresponde a vocalizaciones del bebé (61 eventos) y el 6% a expresiones faciales (4 eventos). De los 113 eventos de entonamientos maternos, el 80% corresponde a movimientos del bebé (91 eventos), el 17% a vocalizaciones (19 eventos) y el 3% a expresiones faciales (3 eventos) (ver Tabla 3).

Frecuencia de modalidad conductual en la imitación y entonamiento afectivo materno

En la Tabla 4 se puede observar el tipo de comportamiento materno en el establecimiento de coincidencias con su bebé durante interacción de juego social temprano. Se observa que tanto en los casos de imita-

ción como de entonamiento afectivo, la voz es la modalidad conductual más utilizada por la madre (el 94% de los casos de imitación y el 86% en los de entonamiento afectivo); luego las expresiones faciales y sólo utiliza el movimiento en algunos pocos casos de entonamiento.

Discusión

Los comportamientos maternos que establecen coincidencia con los del bebé aparecen en todo el período estudiado. Nuestros datos confirman la presencia temprana (3 meses del bebé) de imitación y entonamiento afectivo en el comportamiento materno y señalan a los 4 y 5 meses del bebé como el período de mayor frecuencia de ambas pautas de reciprocidad.

A diferencia de lo indicado en otros estudios, se encontró que en el comportamiento materno, las pautas de entonamiento casi duplican a las de imitación entre los 3 y 6 meses de vida del bebé. Asimismo, la tasa de actividades de coincidencia registrada en este trabajo realizado es mayor que en los estudios anteriores: se encontraron un poco más de 2 eventos de coincidencia por minuto de juego social, mientras que los estudios anteriores registraron un promedio de 1 evento por minuto. Estas diferencias pueden deberse tanto a la diversidad en el diseño de las investigaciones como al contexto analizado —de juego social temprano en sentido estricto en nuestra investigación y de juego social en sentido amplio en las precedentes—, así como también al estilo de interacción social de esta madre, quien se mostró cálida, atenta y responsiva a las conductas de su bebé.

El análisis de las trayectorias evolutivas de cada una de las pautas de coincidencia muestra el mismo fenómeno de inversión descripto previamente en la literatura pero anticipado: se registraron más imitaciones que entonamientos afectivos a los 3 meses y un incremento de los entonamientos afectivos sobre la imitación entre los 4 y los 6 meses. El estilo interactivo de la madre po-

dría dar cuenta de la cantidad de conductas recíprocas pero no de la diferencia de frecuencia y de trayectorias evolutivas entre las dos conductas de reciprocidad estudiadas. Quizá el cambio en el uso de las actividades de coincidencia pueda deberse, en parte, a los cambios motores del bebé. Hasta los 3 meses, los movimientos infantiles son poco armónicos y organizados, así como también su postura es bastante laxa y requiere de mucho sostén del adulto. Esto podría provocar que, durante estos primeros meses, la interacción diádica se concentre en las expresiones faciales y las vocalizaciones del bebé, las cuales –según los estudios consultados (Jones & Yoshida, 2012; Malatesta & Haviland, 1982; Moran, Krupka, Tutton & Symons, 1987; Pawlby, 1977; Uzgiris et al., 1989)– suelen ser mayormente respondidas con imitaciones. En cambio, hacia los 4 meses, el control muscular del bebé aumenta y así también su capacidad de movimiento y de sostén. Este cambio motor podría provocar en la madre una disposición a interactuar de forma más distante y al no poder imitar los movimientos del bebé, por cuestiones posturales, queda a disposición de la madre seguir esas nuevas capacidades motoras a través de los entonamientos afectivos, los cuales permiten establecer coincidencias con el estado subjetivo sin hacer coincidir la conducta total. Estas especulaciones deberían ser indagadas por estudios que puedan medir la coincidencia establecida entre las distintas modalidades conductuales; es decir qué tipo de comportamiento materno establece coincidencia con qué modalidad conductual del bebé.

Llamativamente, hacia los 6 meses ambas conductas de coincidencia (imitación y entonamiento afectivo) tienden a disminuir. Se trata de una trayectoria de frecuencia semejante a la indicada en el estudio de las performances dirigidas al bebé. Éstas, como indica Carretero Pérez (2016) son específicas del período de intersubjetividad primaria. Tal vez la disminución de ambas pautas de coincidencia se deba al inicio del tránsito hacia la intersubjetividad secundaria y a una adecuación materna hacia los cambios de interés del bebé, que –como novedad–

empiezan a incorporar el mundo de los objetos. En este sentido, supondría una compleja comprensión implícita y una adecuación dinámica del adulto hacia los cambios evolutivos del bebé y a las etapas del desarrollo por las que transita.

En relación con los tipos de entonamientos afectivos nuestros datos coinciden con los obtenidos en otros estudios: la gran mayoría de los entonamientos maternos fueron transmodales, es decir que implicaron el cambio de modalidad conductual. Esta tendencia se mantuvo constante durante todo el período estudiado, registrándose mayor diferencia en la proporción de los entonamientos a los 4 y 5 meses. Transformar una información temporal (como la duración o el ritmo) o un contorno de ascenso o descenso de una modalidad conductual a otra parece ser un recurso frecuente y útil en las interacciones entre adulto y bebé.

Con respecto a las modalidades conductuales implicadas en las actividades de coincidencia, –en acuerdo con los estudios anteriores– la mayoría de los entonamientos afectivos maternos correspondieron a movimientos del bebé (80%). Esto es un indicador de la maestría en la lectura corporal materna y su reciprocidad hacia el cuerpo en movimiento del bebé. Por otro lado, la madre utiliza casi exclusivamente su voz para establecer coincidencias con su bebé, ya sea realizando imitaciones de las vocalizaciones del bebé, o entonamientos transmodales para seguir sus movimientos. Más específicamente, cuando el bebé vocaliza, la madre imita con vocalización, y cuando el bebé se mueve ésta establece coincidencia con la voz, provocando, entonces, un entonamiento transmodal. La modulación de la voz se muestra como el recurso principal para establecer pautas de reciprocidad de coincidencia con el bebé, lo cual puede entenderse como un indicador del papel relevante en nuestra cultura de la vocalización y el lenguaje en el establecimiento de las experiencias de reciprocidad.

Ciertamente quedan rasgos relevantes por revelar con respecto a las trayectorias evolutivas de ambas pautas de reciprocidad, así como también acerca de sus funciones en los diferentes momentos del de-

sarrollo. En futuras investigaciones podrían abordarse la frecuencia de la inclusión de objetos en la realización de imitaciones o entonamientos afectivos, así como también comparar las frecuencias en que los entonamientos afectivos realizados a través de

vocalizaciones implican habla o sonidos no lingüísticos. Por otro lado, también sería interesante ampliar este tipo de estudio a nuevas diadas, lo que permitiría, entre otras cosas, comparar estilos de interacción.

Tabla 1
Frecuencia de eventos de actividades de coincidencia maternas (imitación y entonamiento afectivo) durante interacciones de juego social temprano por mes de vida del bebé. Período 3-6 meses.

Edad	AC *	Im**	EA***
3 meses	36	20	16
4 meses	69	23	46
5 meses	51	12	39
6 meses	22	10	12
	178	65	113

* Actividad de coincidencia
** Imitación
*** Entonamiento afectivo

Tabla 2
Frecuencia de tipo de entonamiento afectivo materno durante juego social temprano por mes de vida del bebé.

Edad	EA intra*	EA mixto **	EA trans***
3 meses	2	2	12
4 meses	3	3	40
5 meses	4	2	33
6 meses	3	0	9
	12	7	94

* Entonamiento afectivo intramodal
** Entonamiento afectivo mixto
*** Entonamiento afectivo transmodal

Tabla 3

Frecuencia de comportamientos del bebé imitados y entonados afectivamente por la madre durante situaciones de juego social temprano. Período 3-6 meses.

Comp. del bebé	Im materna*	EA materno**
Vocalización	61	19
Expresión Facial	4	3
Movimiento	0	91
	65	113

* Imitación materna

** Entonamiento afectivo materno

Tabla 4

Frecuencia de tipo de comportamiento materno para establecer coincidencias con el bebé durante situaciones de juego social temprano. Período 3-6 meses.

Comp. materno	Im materna*	EA materno**
Vocalización	61	103
Expresión Facial	4	11
Movimiento	0	6
	65	120***

* Imitación materna

** Entonamiento afectivo materno

*** En esta tabla, la suma total de la columna de entonamientos afectivos maternos es mayor a la totalidad de eventos de entonamiento afectivo registrados (113 eventos para el período 3-6 meses), porque en el caso de entonamientos mixtos, la madre utiliza más de una modalidad conductual, entonces esos eventos están sumados más de una vez en esta tabla.

Referencias bibliográficas

- Beebe, B., Rustin, J., Sorter, D. & Knoblauch, S. (2003). An expanded view of intersubjectivity in infancy and its application to psychoanalysis. *Psychoanalytic Dialogues*, 13(6), 805-841. <https://doi.org/10.1080/10481881309348769>
- Bordoni, M. (2015). *El establecimiento de coincidencias en las interacciones tempranas adulto-bebé. Un estudio longitudinal cuasi-experimental sobre imitación y entonamiento afectivo*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Bordoni, M. (2018a). La imitación reconsiderada: Su función social en la infancia temprana. *Interdisciplinaria*, 35(1), 119-136.
- Bordoni, M. (2018b). El entonamiento afectivo en las interacciones tempranas. *Revista Colombiana de Psicología*, 27, 13-25. <https://doi.org/10.15446/rcp.v27n1.61019>
- Bråten, S. & Trevarthen, C. (2007). From infant intersubjectivity and participant movements to simulation and conversation in cultural common sense. En S. Bråten (Ed.), *On being moved: From mirror neurons to empathy* (pp. 21-34). Amsterdam: John Benjamins.
- Bruner, J., & Sherwood, V. (1976). Peek-a-boo and the learning of role structures. En J. Bruner, A. Jolly & K. Sylva (Eds.), *Play—its role in development and evolution* (pp. 277–285). New York, NY: Basic Books.
- Carretero Pérez, S. (2016). *El contacto corporal en interacciones de musicalidad comunicativa temprana*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- De Jaegher, H., Di Paolo, E. & Gallagher, S. (2010). Can social interaction constitute social cognition? *Trends in Cognitive Sciences*, 14(10), 441-447. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2010.06.009>
- Elkonin, D. (1985). *Psicología del juego*. Madrid: Visor.
- Español, S. (2004). *Cómo hacer cosas sin palabras: Gesto y ficción en la infancia temprana*. Madrid: Antonio Machado.
- Español, S. (2014). La forma repetición-variación. Una estrategia para la reciprocidad. En S. Español (Ed.), *Psicología de la música y psicología del desarrollo. Una exploración interdisciplinaria sobre la musicalidad humana* (pp. 157-194). Buenos Aires: Paidós.
- Fagen, R.M. (2011). Play and development. En A.D. Pellegrini (Ed.), *The Oxford handbook of the development of play* (pp. 83–100). Oxford, England: Oxford University Press.
- Fantasia, V., Fasulo, A., Costall, A. & López, B. (2014). Changing the game: exploring infants' participation in early play routines. *Frontiers in Psychology*, 5, 522. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00522>
- Fogel, A. (1993). *Developing through relationships: Origins of communication, self and culture*. Hemel Hempstead, UK: Harvester Press.
- Garvey, C. (1977). *Play*. London: Open Books Publishing.
- Gomila, A. (2002). La perspectiva de la segunda persona de la atribución intencional. *Azafea*, 4. Recuperado el 10 de octubre de 2016 de <http://hdl.handle.net/10366/68829>
- Jones, S., & Yoshida, H. (2011). Imitation in infancy and the acquisition of body knowledge. En V. Slaughter & C.A. Brownell (Eds.), *Early development of body representations* (pp. 207-225). Cambridge: Cambridge University Press
- Jonsson, C.O. & Clinton, D. (2006). What do mothers attune to during interactions with their infants? *Infant and Child Development*, 15, 387-402. <https://doi.org/10.1002/icd.466>
- Jonsson, C.O., Clinton, D., Fahrman, M., Mazzaglia, G., Novak, S. & Sörhus, K. (2001). How do mothers signal shared feeling-states to their infants? An investigation of affect attunement and imitation during the first year of life. *Scandinavian Journal of Psychology*, 42(4), 377-381. <https://doi.org/10.1111/1467-9450.00249>
- Kipp, M. (mayo, 2008). Spatiotemporal coding in ANVIL. Trabajo presentado en la 6th International Conference on Language Resources and Evaluation. Marrakech, Marruecos.

- Kokkinaki, T. & Kugiumutzakis, G. (2000). Basic aspects of vocal imitation in infant-parent interaction during the first 6 months. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 18(3), 173-187. <https://doi.org/10.1080/713683042>
- Kokkinaki, T., & Vasdekis, V. (2003). A cross-cultural study on early vocal imitative phenomena in different relationships. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 21(2), 85-101. <https://doi.org/10.1080/0264683031000124055>
- Kokkinaki, T. & Vitalaki, E. (2013). Comparing spontaneous imitation in grandmother-infant and mother-infant interaction: A three generation familial study. *The International Journal of Aging and Human Development*, 77(2), 77-105. <https://doi.org/10.2190/AG.77.2.a>
- Kugiumutzakis, G. (1993). Intersubjective vocal imitation in early mother-infant interaction. En J. Nadel & L. Camaioni (Eds.), *New perspectives in early communicative development* (pp.23-47). Londres: Routledge.
- Kugiumutzakis, G. (1999). Genesis and development of early infant mimesis to facial and vocal models. En J. Nadel & G. Butterworth (Eds.), *Imitation in infancy* (pp. 127-185). Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Lillard, A. (1993). Pretend play skills and the child's theory of mind. *Child Development*, 64, 348-371. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1993.tb02914.x>
- Malatesta, C. & Haviland, J. (1982). Learning display rules: The socialization of emotion expression in infancy. *Child development*, 53, 991-1003. <https://doi.org/10.2307/1129139>
- Malloch, S. & Trevarthen, C. (2009). Musicality: Communicating the vitality and interest of life. En S. Malloch & C. Trevarthen (Eds.), *Communicative musicality: exploring the basis of human companionship* (pp. 1-9). Oxford: Oxford University Press.
- Masur, E.F. & Rodemaker, J.E. (1999). Mothers' and infants' spontaneous vocal, verbal, and action imitation during the second year. *Merrill-Palmer Quarterly*, 45(3), 392-412. Recuperado el 1 de octubre de 2016 de <http://www.jstor.org/stable/23092579>
- Mehus, S. (2011). Creating contexts for actions: Multimodal practices for managing children's conduct in the childcare classroom. En J. Streeck, C. Goodwick & C. LeBaron (Eds.), *Embodied Interaction: Language and body in the material world* (pp. 123-136). New York: Cambridge University Press.
- Moran, G., Krupka, A., Tutton, A. & Symons, D. (1987). Patterns of maternal and infant imitation during play. *Infant Behavior and Development*, 10(4), 477-491. [https://doi.org/10.1016/0163-6383\(87\)90044-0](https://doi.org/10.1016/0163-6383(87)90044-0)
- Papoušek, H., Papoušek, M. & Kestermann, G. (2000). Preverbal communication: emergence of representative symbols. En N. Budwing, I. Užgiris & J. Wertsch (Eds.), *Communication: an arena of development* (pp. 81-108). Greenwood Publishing Group.
- Pawlby, S. (1977). Imitative interaction. En H. Schaffer (Ed.), *Studies in mother-infant interaction* (pp. 203-224). Nueva York: Academic Press.
- Pellegrini, A.D. (2009). *The role of play in human development*. Oxford: Oxford University Press.
- Pérez, D. (2013). *Sentir, desear, creer. Una aproximación filosófica a los conceptos psicológicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Piaget, J. (1946/1977). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Reddy, V. (2008). *How infants know minds*. Cambridge: Harvard University Press.
- Schejtman, C., Duhalde, C., Silver, R., Vernengo, M. P., Wainer, M. & Huerin, V. (2009). Los inicios del juego en la primera infancia y su relación con la regulación afectiva diádica y la autorregulación de los infantes. *Anuario de Investigaciones*, 16, 241-252. Recuperado el 14 de noviembre de 2017 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862009000100063&lng=es&tlng=es
- Stefani, G., Andrés, L. & Oanes, E. (2014). Transformaciones lúdicas: Un estudio preli-

- minar sobre tipos de juego y espacios lúdicos. *Interdisciplinaria*, 31(1), 39-55. Recuperado en 14 de noviembre de 2017 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272014000100003&lng=es&tlng=pt <https://doi.org/10.16888/interd.2014.31.1.3>
- Stern, D.N. (1974). Mother and infant at play: The dyadic interaction involving facial, vocal, and gaze behaviors. En M. Lewis & L.A. Rosenblum (Eds.), *The effect of the infant on its caregiver* (pp. 187-214). New York: Wiley.
- Stern, D.N. (1977). *The first relationship: Infant and mother*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Stern, D. (1991). *The interpersonal world of the infant. A view from psychoanalysis and developmental psychology*. Nueva York: Basic Books.
- Stern, D. (2010). *Forms of vitality. Exploring dynamic experience in psychology, the arts, psychotherapy and development*. New York: Oxford University Press.
- Stern, D.N., Beebe, B., Jaffe, J. & Bennett, S. L. (1977). The infant's stimulus world during social interaction. En H. R. Schaffer (Ed.), *Studies in mother-infant interaction: Proceedings of the Loch Lomond Symposium* (pp. 177-202). London, UK: Academic Press.
- Stern, D., Hofer, L., Haft, W., & Dore J. D. (1985). Affect attunement: the sharing of feeling states between mother and infant by means of inter-modal fluency. En T. Field & N. Fox (Eds.), *Social perception in infants* (pp. 249-268). Norwood, NJ: Ablex.
- Szajnberg, N., Skrinjaric, J., & Moore, A. (1989). Affect attunement, attachment, temperament, and zygosity: A twin study. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 28(2), 249-253. <https://doi.org/10.1097/00004583-198903000-00017>
- Trevarthen, C. (1977). Descriptive analysis of infant communicative behaviour. En H. R. Schaffer (Ed.), *Studies in mother-infant interaction: Proceedings of the Loch Lomond Symposium* (pp. 227-270). London: Academic Press.
- Užgiris, I. C. (1984). Imitation in infancy: its personal aspects. En M. Perlmutter (Ed.), *Minnesota Symposium on Child Psychology*, 17 (pp. 1-32). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Užgiris, I. C. (1999). Imitation as activity: its developmental aspects. En J. Nadel & G. Butterworth (Eds.), *Imitation in infancy* (pp. 186-206). Cambridge: Cambridge University Press.
- Užgiris, I.C., Benson, J.B., Kruper, J.C. & Vasek, M E. (1989). Contextual influences on imitative interactions between mothers and infants. In J. J. Lockman & N. L. Hazen (Eds.), *Action in social context: Perspectives on early development* (pp. 103-127). New York: Plenum Press.

Recibido: 24 de octubre de 2016
Aceptado: 15 de noviembre de 2017

